

GRAN TEATRO DEL LICEO

TEMPORADA OFICIAL DE PRIMAVERA DE 1944



DIRECCION ARTISTICA - EMPRESA AÑO XXVIII - XXIX
JUAN MESTRES CALVET



Existen países famosos por sus bellezas naturales y hay regiones célebres por su riqueza y fertilidad. Pero no se conoce ningún rincón de la tierra donde el hombre permanezca protegido contra el dolor sea de la naturaleza que sea, a no ser que hallase el remedio capaz en todo momento de librarle del dolor con rapidez y seguridad. Este remedio altamente eficaz y desprovisto totalmente de acciones secundarias, está representado en nuestra patria por la



Cafiaspirina

Consulte con su médico

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 3604

GRAN TEATRO DEL LICEO

DIRECCION ARTISTICA EMPRESA

AÑO XXVIII-XXIX

JUAN MESTRES CALVET

Lunes, 24 de Abril de 1944, noche a las 10:15 en punto

SEGUNDO FESTIVAL SINFONICO POR LA

ORQUESTA FILARMONICA DE BERLIN

bajo la dirección de su eminente Maestro

HANS KNAPPERTSBUSCH

NOTA IMPORTANTE: El concierto empezará puntualmente a la hora anunciada, y durante la ejecución de las obras, queda prohibida la entrada y salida de la sala de espectáculos.

MAÑANA NOCHE, ULTIMO FESTIVAL:

SINFONIA, N.º 13	Haydn
SINFONIA, N.º 2	Brahms
CORIOLAN, Obertura	Beethoven
TRISTAN E ISEO, Preludio y muerte de Iseo.	Wagner

AVISO: Debido a la sustitución, por enfermedad del Maestro FURTWANGLER, la ORQUESTA FILARMONICA de Berlín, bajo la dirección del Maestro Hans Knappertsbusch, interpretará en el Concierto de esta NOCHE, el siguiente programa



I
Schubert. SINFONIA INACABADA, en si menor
Allegro-Moderato
Andante con moto

II
Schumann SINFONIA n.º 4 en re menor
Lento-Allegro
Romanza
Scherzo
Lento-Allegro
(sin interrupción)

III
Strauss DON JUAN, Poema Sinfónico
Weber DER FREISCHUTZ, Obertura

Franz Schubert: SINFONIA INACABADA

Franz Schubert compuso nueve sinfonías, de las cuales las más conocidas son la cuarta, llamada *Trágica*; la octava, conocida con el nombre de *Inacabada*, y la novena, en do mayor, que Schumann estimaba como lo más grande que se había llevado a cabo en los dominios de la sinfonía después de la obra de Beethoven.

La sinfonía en si menor, se llama *inacabada* por presentar la curiosa particularidad de comprender sólo dos tiempos, en vez de los cuatro a que viene obligado el compositor si quiere someterse a las reglas del género. La circunstancia de haber sido hallado el esbozo de un *scherzo* que al parecer iba destinado a ser el tercer tiempo de la sinfonía en si menor, ha confirmado aquel punto de vista, pero sea lo que fuere de este problema de musicología, lo cierto es que la sinfonía *inacabada* es un

todo completo que deja plenamente satisfecho al oyente, puesto que en ella Schubert ha expresado de manera acabada y perfecta una sucesión de ideas de insuperable belleza.

Schubert, que ha sido quizá el músico más inspirado, por cuanto en él se daba una superabundancia de ideas de la que no existe otro ejemplo sino es el caso parecido de Mozart, en sus obras relegaba a segundo término todo aquel proceso de variación temática que ha sido el procedimiento de los grandes sinfonistas. Así, por ejemplo, el primer tiempo de la *Inacabada* se presenta más como una rapsodia de melodías que como un proceso musical que se ajuste a la forma sonata; es decir, a aquella forma que exige al compositor un trabajo de desarrollo a base de unas, muy pocas, ideas fundamentales. Y es que en Schubert todo canta, todo se resuelve en melodía.

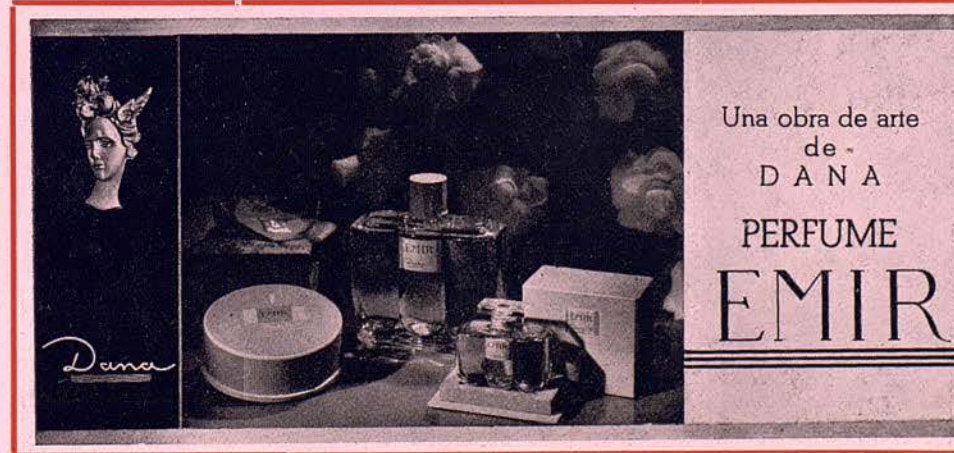
El primer tiempo debuta con una frase misteriosa a cargo de los bajos. Esta atmósfera sombría empieza a disiparse tan pronto como emergiendo de este ligero temblor déjase oír la voz del clarinete, canto anhelante en el que se formula una esperanza, que viene a satisfacer el motivo siguiente confiado a la cuerda sobre un acompañamiento de ritmo vacilante. Se trata de una de las melodías más encantadoras de Schubert. Un canto tranquilo y feliz, pero que pronto es interrumpido por unos trágicos acordes de toda la orquesta, que nos sumergen de lleno dentro un clima dramático. La voz suave de la cuerda, llena de ternuras y ardores, parece luchar contra las ráfagas heroicas que irrumpen una y otra vez de la orquesta. Con estos materiales Schubert procede a la reexposición y es digno de señalarse el gusto que Schubert hallaba en la modulación. Al final el tema dulce de la cuerda se convierte en un clamor lleno de esperanza que en su apasionamiento cobra acentos místicos.

El encanto del segundo tiempo—y especialmente del segundo tema—resulta de su calidad lírica, a la que contribuyen el colorido de los “solos” (oboe, clarinete, trompa) y de los cambios enarmónicos. Digno de subrayarse es el encantador diálogo que sostienen el clarinete, el oboe y la flauta. El desarrollo que se basa en el segundo tema y que presenta en forma libre de canon demuestra que Schubert dominaba, cuando se lo proponía, la técnica polifónica.



A pesar de las dificultades, DANA sigue elaborando sus creaciones con los mismos productos que en tiempo de paz. Sus perfumes y sus polvos son, como siempre, de insuperable calidad.

Dana



Una obra de arte de DANA

PERFUME

EMIR

Toda esta parte cuenta entre las cosas más sublimes que nos ha ofrecido la música romántica. Schubert alcanza aquí la cúspide de su inspiración. La emoción humana roza la zona mística. Hay aquí un tal sentimiento de paz y resignación, se expresan con tanta elocuencia los suspiros de un alma que sufre de la nostalgia del más allá, que bien puede decirse que este *Andante con moto* es una página de música religiosa. Un ardiente schubertiano no ha vacilado en comparar esta página sublime con el arte pletórico de virtudes místicas del gran Fra Angélico. La música de Schubert presenta el mismo encanto extático, la misma suavidad seráfica, el mismo fervor de recogimiento, la misma humildad ante el más alto misterio.

La sinfonía inacabada data del año 1822, pero estaba destinada a permanecer ignorada hasta el año 1865. A partir de entonces ha llegado a ser una de las obras más frecuentemente ejecutadas en los conciertos.

Schumann: CUARTA SINFONIA

Roberto Alejandro Schumann nació en Zwickau el 8 de junio del año 1810. Desde un principio orientó sus actividades hacia el piano, siendo su ambición llegar a ser un gran concertista, pero estos propósitos se truncaron por culpa de un accidente sobrevenido a uno de sus dedos. Aquel accidente fué providencial porque, a partir de entonces, Schumann se orientó exclusivamente hacia la composición, en cuyo terreno debía cosechar tantos laureles. Su íntimo conocimiento del piano le llevó por mucho tiempo a no producir más que para este instrumento que se hallaba ser el instrumento más adecuado a la expresión de un pensamiento que gozaba en la confidencia y en la notación de los más fugaces estados anímicos; pero luego, más tarde, sintió la necesidad de abordar otros géneros de música, llegando, finalmente, al campo de la sinfonía.

Compuso cuatro sinfonías. En ellas, dentro una sólida estructura, se presentan pensamientos generosos y un lirismo de una singular vehemencia, al lado de páginas sombrías que revelan la naturaleza melancólica del autor, cuya hipersensibilidad tan fatal había de ser a su carácter

y a su destino. El día 27 de febrero, en un acceso de locura, lanzábase al Rin, de donde fué sacado con vida pero en un estado psíquico lamentable. Todavía vivió dos años. Del secreto de su alma, de sus grandes sueños, de sus sufrimientos y pasajeras alegrías sabemos todo cuanto nos ha querido comunicar con sus obras admirables, entre las cuales destaca su cuarta sinfonía.

Schumann empezó a ocuparse en la cuarta sinfonía el año 1841. Cronológicamente debería ser, pues, la segunda sinfonía; pero el autor no la publicó hasta doce años más tarde, después de haberla corregido en alguna de sus partes. Es una obra que se ejecuta sin interrupción.

Una introducción lenta bastante importante, nos presenta un tema sombrío y cargado de angustia, sobre obscuras armonías que expresa con singular elocuencia aquella mórbida ansiedad que fué siempre uno de los rasgos típicos de Schumann. Los dos temas del "allegro" no presentan aquella franca oposición que habitualmente distingue los dos motivos básicos de toda forma sonata; más bien diríamos que el segundo parece ser una prolongación lógica del primero. Después de un copioso desarrollo aparece una tercera idea que es indudablemente el mayor acierto de esta primera parte. Se trata de una frase muy melódica a cargo de la cuerda, cuya incesante modulación le comunica el más alto interés. Unos compases enérgicos terminan esta primera parte.

Después de una pausa expectante, el violoncelo y el oboe exponen el motivo central de la "Romanza". Se trata de un canto lastimero que solloza al son de un acompañamiento de arpas invisibles. La parte central consiste en una deliciosa y etérea melodía descendente de los violines, que el concertante borda delicadamente con una variante "obligato", al mismo tiempo que los violoncelos, en un segundo plano, con su intervención, refuerzan la melodía.

El "scherzo" que irrumpe impetuoso, desvaneciéndose bruscamente el sueño anterior, tiene en cambio la curiosa particularidad de que su parte central, "trío", se presenta como una clara reminiscencia de la parte central de la "romanza".

El último tiempo debuta con un tema lleno de vigor, de aire marcial.



20 QUILATES

el perfume joya
que irradia seduc-
ción y elegancia

PERFUME
PLATINO

una joya
líquida



Llegamos después a una melodía encantadora, en la que palpita una animación y un dinamismo beethovenianos y que constituye el episodio más sugestivo de esta última parte. Este tiempo termina sobre uno de aquellos movimientos sincopados muy típicos del estilo Schumann.

Ricardo Strauss: DON JUAN

Ricardo Strauss nació en Munich el 11 de junio de 1864. Dada esta circunstancia, es natural que fuera decisiva en su carrera la influencia wagneriana. Esta influencia y la experiencia que muy pronto pudo tener de las grandes orquestas, orientaron sus actividades hacia el poema musical y el teatro. Strauss debía llevar las cosas más allá todavía que Wagner en todo cuanto se refiere a la creciente complejidad orquestal. En este sentido Ricardo Strauss se consagró muy pronto como un maestro insuperable. El virtuosismo orquestal que se admira a partir de sus primeras obras, *Don Juan*, *Muerte y transfiguración*, *Till Eulenspiegel*, está puesto al servicio de un pensamiento audaz que ponen de relieve la vigorosa personalidad del autor.

Ricardo Strauss en sus obras se presenta como un pensador profundo a quien interesan todos los grandes problemas del espíritu, pero su talento es de una singular elasticidad, puesto que lo mismo triunfa en las grandes epopeyas filosóficas, como en aquellas obras ligeras que nacen del espíritu de ironía como, por ejemplo, su célebre comedia musical: *El caballero de la rosa*.

El poema sinfónico *Don Juan* se inspira en un poema de N. Lenau. En el frontispicio de su partitura el compositor escribió los fragmentos del poema que transcribimos a continuación:

"Quisiera ultrapasar, en alas del placer, el círculo inmenso, las amplias y encantadoras regiones pobladas de bellezas femeninas, y luego morir en el éxtasis de un último beso de amor."

"Quisiera, en el loco anhelo de mi deseo, llegar hasta las más bellas mujeres y postrado a sus pies, satisfacer mi sed de amor."

"Lejos de mí el cansancio; lejos, muy lejos, las angustias."

"Quiero estar al servicio de todas las bellezas; y si acaso una me desagrada, en cambio me hallo a gusto con las demás."

"El aliento de aquella que hoy me encanta, mañana me angustiará como el hedor de una prisión. Si mi amor impaciente de mudanzas, persigue la belleza hasta las más alejadas regiones, en su inconstancia, necesario le es renovar incesantemente el objeto de su adoración; no puede satisfacerse levantando templos sobre ruinas."

"Mi pasión cada vez es más joven; no salta de una a otra belleza; si termina aquí, reverdece más allá con redoblado ímpetu y tan pronto se ha olvidado de una ya ve como otra belleza aparece ante sus ojos."

"Puesto que si cada belleza es única en el mundo, también lo son los anhelos que ella ha engendrado."

"Adelante siempre. Vengan a mí los goces del amor y sean cada vez más ardientes las palpitaciones de mi corazón."

Un huracán irresistible ha impulsado mi vida; ahora mi alma descansa en paz. Parece como si todo deseo de amor hubiese muerto en mí; quizá un relámpago del cielo, vengando mi ofensa, me habrá aniquilado la potencia del deseo; me siento solitario y el mundo se me antoja caótico.

Quizá se ha extinguido la última llama de mi pasión ardiente y la vida se me ha vuelto glacial y tenebrosa.

Weber: DER FREYCHUTZ - Obertura

Un gran acierto de Weber en su *Der Freychutz* fué el carácter eminentemente romántico del asunto. Al querer dar con su ópera la batalla a la ópera italiana, con el fin de demostrar a sus compatriotas la posibilidad de un teatro lírico nacional, Weber no habría podido estar más acertado al encargar el libretto de su drama musical al poeta Kind, quien, recogiendo una colección de leyendas populares alrededor del cazador



furtivo que vendía su alma al diablo, redactó un texto que iba a permitir al compositor insertar canciones de caza y de bebido y sobretodo, escenas pintorescas y fantásticas como la famosa fundición de las balas diabólicas que tiene lugar en la garganta de los lobos en la noche del sábado.

La quintaesencia de la acción dramática se halla condensada en la obertura, una de las páginas más famosas de la música romántica. Un adagio lleno de color y de misterio, seguido de un allegro en el que alternan los motivos fantásticos y los sentimentales, coronado por un presto a base del motivo de Agata, he ahí el esquema de esta magnífica obertura.

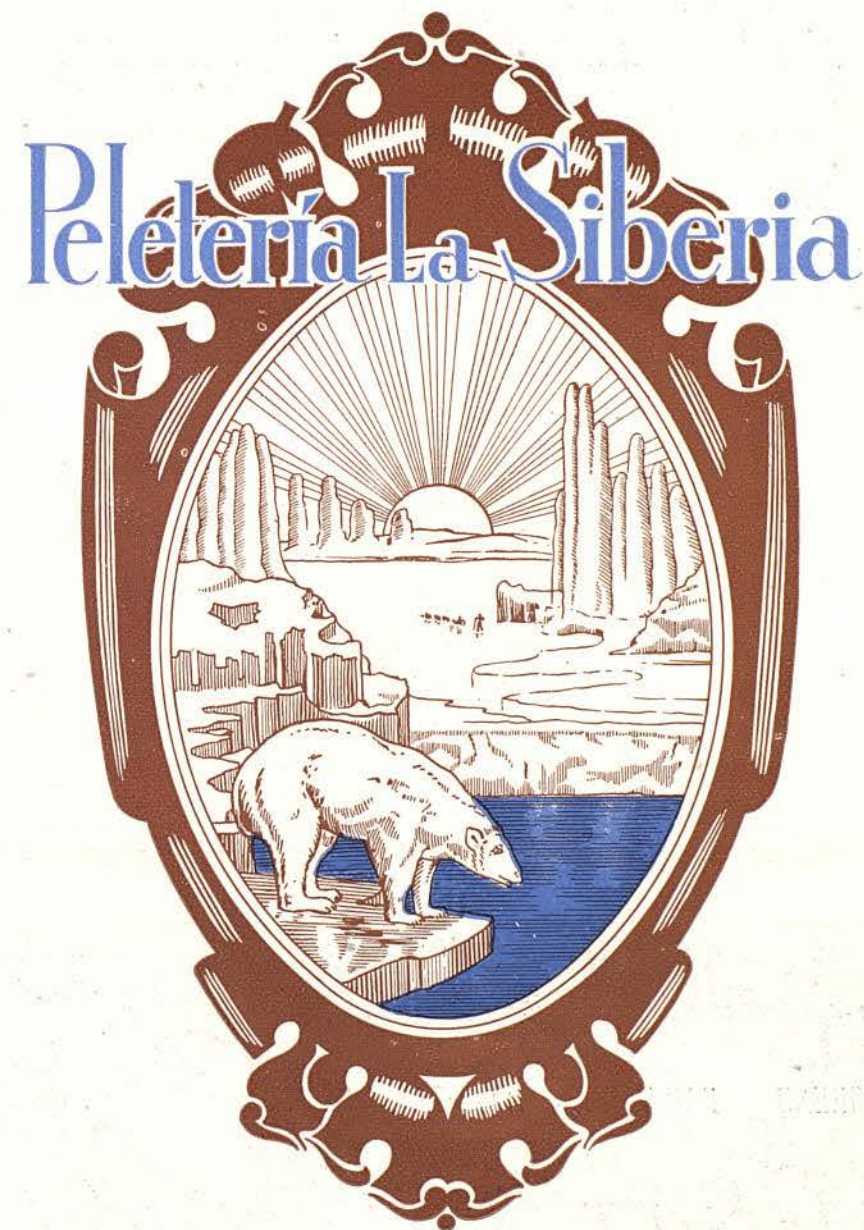


HANS KNAPPERTSBUSCH



Los polvos
de
Dana

TABÚ · EMIR · MADRIGAL · ENCAJES · HALAGO

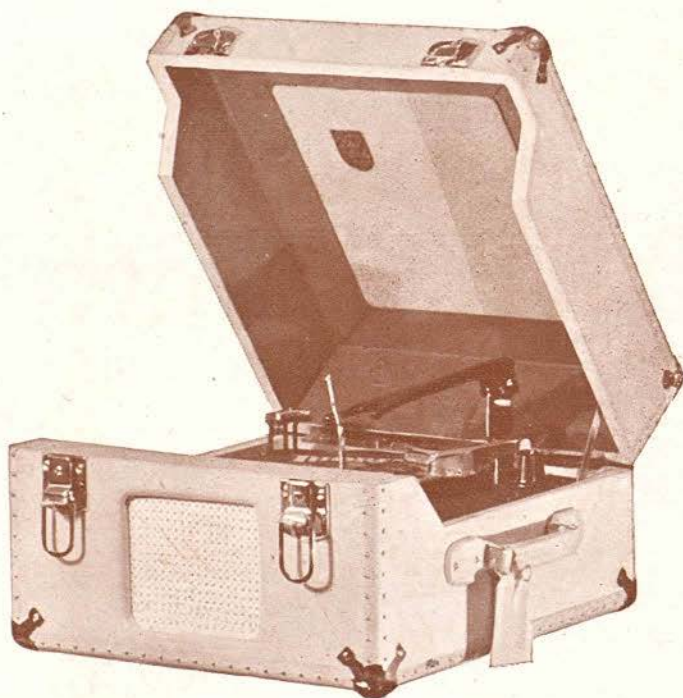


RAMBLA CATALUÑA, 15

PORTATIL ELECTRICO

REPRODUCTOR DE DISCOS

la sonoridad de un instrumento de calidad, en un portatil...



PATENTE 162.606

THORENS • PAILLARD • HARKER • R. A. C. VICTOR • PACKARD

A. Balaguer y Cia.

PASEO DE GRACIA, 23 - BARCELONA